



# EL MÉTODO PARANOICO-CRÍTICO DALINIANO A LA LUZ DE LA EXPRESIVIDAD PUNKY

*Por Emilio Sola  
y Grupo de Espionaje Urbano  
"Rinconete y Cortadillo"*

Siempre me sorprendió la virulencia con la que nuestro pintor-escritor más representativo del surrealismo,  
el gallego universal con halo de troskista joven y socarronería y ternura irrefrenables,  
don Eugenio Granell,  
la virulencia con la que arremetía  
contra el Dalí más "ávida dollars",  
cómo de manera tajante le trataba de traidor,  
al espíritu del surrealismo,  
a la gente.

Así lo interpreté siempre, ávido como soy de interpretaciones.

Y precisamente en el momento  
en el que el fragmentario  
y a su vez muy fragmentado  
pensamiento daliniano sobre el "método paranoico-crítico"  
se me escapaba,  
se me perdía entre bufonadas del anciano  
e interpretaciones difíciles de Gómez de Liaño.

Pero me seguía fascinando en su fragmentariedad.  
Hasta que logré captar en su plenitud  
el valor absoluto de la fragmentariedad  
y las asociaciones a saltos lógicos de equilibrista  
para adentrarse en el gran sahara de los espacios y tiempos blandos dalinianos.  
En las dimensiones hasta meta-históricas.

Peligro de palabrería y espectáculo del absurdo.



Fue Kurt Göddel el matemático  
 con su sorprendente afirmación casi elemental  
 de que la demostrabilidad no comporta garantía de veracidad  
 quien me entrecabrió  
 un poquito  
 la esencia  
 del método paranoico-crítico daliniano.

El vicjito Dali se había humanizado también de alguna manera  
 y podía llenar de panes decorativos amplios espacios de su palacio catalán en una  
 candorosa parábola meta-socialista.

Eran necesarios saltos cada vez de arco más amplio  
 para ensayar acceder al entramado lógico o no-lógico  
 del método paranoico-crítico que cacarcaba.

Y con Göddel de la mano  
 y fragmentos de procedencia un tanto aleatoria  
 que pudieran considerarse "ciertos" o algo similar,  
 relacionado con la "veracidad"  
 -noticias de prensa y radio, historias escritas fidedignas, cuentos que te cuenta la gente  
 que anda por la calle-,  
 era una maravilla adentrarse por el mundo de las posibilidades  
 y probabilidades,  
 de la realidad y de la riquísima y aleatoria  
 combinatoria de la vida, y del grupo humano en particular.

Posibilidades improbables,  
 posibles pero improbables.  
 O posibles y probables.  
 Investigaciones hacia la certeza,  
 hacia el ser de verdad,  
 la vida.

La vida real de la calle,

que para nada se acerca a jergas estadístico-económicas, por ejemplo.  
La realidad, en fin,  
al margen de las diversas ficciones generadas  
-con método verdaderamente paranoico-crítico también-  
por los interesados en que ella  
-la realidad-  
apareciera vestida con ropas adecuadas para una fiesta que los perjeñadores de  
ficciones diseñaran con primor.  
Y en la que, por supuesto,  
no podía haber un grupo musical amenizador  
como *La Polla Record*,  
por ejemplo.  
O la voz de Cervantes  
por boca de Cortadillo, por ejemplo,  
que viene a ser lo mismo,  
sobre todo si tenemos en cuenta el "paralelismo",  
"una de las formas retóricas más importantes  
en la literatura china".

Porque tal vez lo que verdaderamente se pueda llegar a crear  
con el método paranoico-crítico de marras  
-que en el fondo no es más que un "piensa mal y acertarás"  
del refranero de los abuelos puesto a operar,  
o sea, operativo-  
es eso: una forma retórica.  
Pero que sin duda permitirá  
acercarse a describir mejor la realidad,  
sobre todo si ese modelo retórico está bien perfilado.  
Pero dejemos la retórica.

El primer experimento paranoico-crítico  
-a la sombra de Cortadillo premeditadamente  
y con un grupo pudiéramos denominar *post-punky*  
o de la calle sin más,  
o sea, un nosotros bastante coherente-

dio como resultado una historia posible y hasta probable casi.

Anclada en la realidad alcatoria y cotidiana, se usaron noticias de prensa e historias que la gente contaba a lo largo de una tarde/noche de tertulia ininterrumpida.

He aquí la experiencia que dio lugar a esa historia, elaborada con el método paranoico-crítico.

(La escena se desarrolla en el Departamento de informática, en donde el Rector Juan Bravo conversa/trabaja con Anselmo y otros profes e investigadores algunos becarios).

"Fucron 48 horas de intensa aplicación del famoso método paranoico-crítico, tan daliniano él, que Juan Bravo les había explicado convincentemente en una comisión de trabajo. Partiendo de la genialidad de Göddel de que la demostrabilidad no contiene garantías de veracidad, el método consistía en elaborar un modelo o una historia de relaciones lógicamente perfecta y por ello posible, aunque fuera improbable, es decir, que tuviera pocas probabilidades de acoplarse exactamente a la realidad. Eso si, todos los elementos de ese modelo o de esa historia habían de ser de una incontestable veracidad fáctica.

Todos recordaron aquella sesión como una fascinante experiencia de creación de grupo. Aunque también todos, al final, y el paranoicazo de Anselmo se lo había "demostrado" a todos en un ejercicio de método paranoico-crítico, creían haber sido víctimas de la dialéctica de alguna manera heurística del rector Juan Bravo. Tal vez él ya trajera perjeñada la idea resultante de aquella historia desarrollada.

Pero hela aquí:

*- Premisa uno: hoy han dicho en las noticias que detrás del asesinato del candidato a presidente en México estaba el "narcotráfico", así en general, y han metido en la cárcel al presidente del tribunal supremo del país. Gravísimo. Pero esto había sucedido hace meses, justo los meses de*

*hundimiento de la economía mexicana y de la caída del dólar, y con él la gran cantidad de monedas de países industrializados, y hasta un banco inglés y el director del de Inglaterra. Ya son varias premisas más. Todo muy encadenado, pudiera haber relación de causa/efecto. Los hechos publicados, y por ello verdaderos en este razonamiento, son lo esencial.*

*- Hace unos días -continuó Juan Bravo- la policía advirtió también a la gente de que se había captado una acción más agresiva del "narcotráfico", así en general, con la heroína, la verdadera bestia negra a la que la gente conoce bien y a la que evitan. De la que, en general, están vacunados ya hasta los más jóvenes e inexpertos.*

Anselmo intervino: le acababa de comunicar un amigo que en los bares que frecuentaba, en los que había una mezcla muy divertida de "tribus urbanas", como decían, muchas integradas por estudiantes y pequeños técnicos y operarios, la mayoría en paro, se comerciaba con pastillas de todo tipo, muchas de ellas, en los últimos tiempos, con más heroína que otras sustancias.

Surge una historia posible, casi probable, basada en hechos constatados con relativa seriedad, y se podría establecer una posible conclusión paranoico-crítica: la venganza de los "narcos" ante la ofensiva "legal" de los poderes políticos tradicionales, afectaba al alto mundo financiero por medio de las operaciones especulativas desencadenadas, pero al mismo tiempo afectaba también a la otra economía cotidiana, engancharlo a la gente a la heroína por medio de un engaño fácilmente manipulable. Un verdadero drama.

Uno de los becarios del grupo de informáticos le consultó a Anselmo algo al oído, y éste soltó una carcajada y le invitó a intervenir.

*- Este tiene otra historia real muy divertida para añadir a esta "historia" desarrollada... La del baretto del hijo del policía municipal Ortega, que le llaman "Comisaría Central" y que está decorado con todo lo que el policía quiso llevarse de los almacenes de su oficina, y hasta de*

*otras dependencias municipales, como las señales de tráfico de las obras públicas. Es fascinante.*

Le hizo un guiño al chico para que continuara la historia, siempre contrastando las afirmaciones con fuentes de su confianza; eso sí, todas orales. El tal policía Ortega advertía a su chico de las redadas policiales previstas con antelación, y el día de la redada en el "barco", como le decían, aunque era gigantesco, sólo se servían bebidas sin alcohol para los menores de edad, consumidores de pastillas de amplio espectro y otros estimulantes variopintos. Cuando un día el Ayuntamiento, hartó ya de las protestas de los vecinos, quiso retirarle a aquel bar el permiso de música, causa de la tanta gente que causaba tumultos, el policía Ortega se fue al pleno del Ayuntamiento, se metió el cañón de la pistola en la boca y amenazó con dispararse un tiro si le retiraban el permiso de música para el local. No se atrevieron a retirárselo. Pero el colmo era que a su casa acudían, con todo descaro, los jefes de los distribuidores entre los chicos y chicas, niños y niñas mejor, de aquellas pastillitas, piedrecitas, cartoncitos y fantasías envenenadas.

Al joven becario, llegado a este punto de la narración, no se sabía si la cólera o la emoción le atezó la garganta y no supo continuar. Anselmo le dio una cachetada cariñosa en la mejilla. Juan Bravo, casi boquiabierto, parecía no lograr salir de su perplejidad.

*- ¡Necesitamos informes sociológicos más amplios en este rectorado! ¡Y ayuda inmediata para crear un equipo de ingeniería social con amplios debates sobre los puntos de vista del análisis, con primacía absoluta para la opinión de los estudiantes! ¡Sólo ellos parecen tener los pies en la tierra en esta casa!*

Anselmo felicitó al becario. Todos se sintieron aliviados. Juan Bravo sonreía."

(Fin del largo fragmento sobre una experiencia de grupo de construir una historia aplicando el método paranoico-crítico)

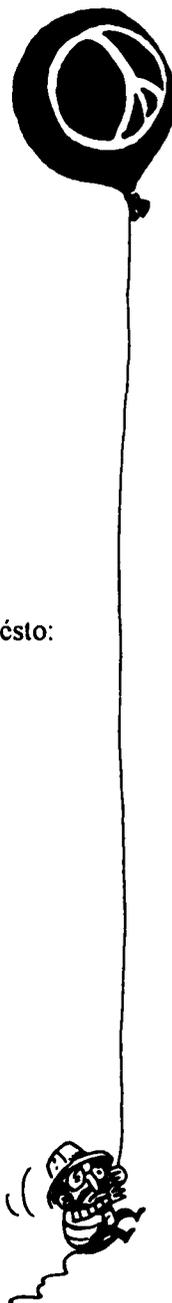
"Piensa mal y acertarás",  
sería en resumen el re-dicho método.  
O jugar con los "hechos", en este caso,  
con los singulares "acontecimientos"  
que en prensa y vida  
se suceden,  
y que uno puede proyectar e intercalar a placer.  
pueden surgir historias realísimas,  
de realidad tal cual sea: plenitud,  
lo que hay o lo que tenemos.  
Algo perfectamente asumido por la filosofía de la vida  
y la estética punky  
o de la gente de por ahí.

Por eso es elemental preguntarse algo tan simple como esto:  
si hay un manifiesto publicado  
por un grupo musical de enorme talento literario  
como es *La Polla Record* que reza así:

*"Súbete los pantalones, no te dejes dar.  
Sé cómo estás, yo estoy igual.  
Todos nos quieren ¿pisar?  
Es consecuencia de no estar en su juego.  
Tienen la ley, también tienen a Dios.  
Tienen sus ejércitos. Pero nosotros tenemos  
mala hostia.  
Súbete los pantalones, no te dejes dar  
y arrrrea..."*

¿Sería conveniente preguntarse si son muchos  
los que así piensan?

Aplicando el método paranoico-crítico de marras  
-el "piensa mal y acertarás"-  
y el sentido común, tras asistir a un concierto,  
por ejemplo, del citado grupo,  
se puede concluir que sí,



que son muchos los que se saben esas canciones de memoria,  
las corean y las brincan o saltan más que bailarlas,  
se identifican con su mensaje literario.

Son muchos, sin más, los que se identifican  
con el mensaje literario de estos grupos  
*postpunkis*  
pudiera llamársele, de *La Polla* a *Def con Dos*  
y ese largo etcétera manonegrero y guajolotore.

Pero había que organizar alguna operación especial  
en la línea del método paranoico-crítico daliniano  
y se decidió -ya era un grupo bastante veterano-  
organizar acciones de *espionaje urbano*.

A finales del verano/95  
vinieron las dos primeras operaciones  
propiamente dichas  
de *espionaje urbano*.  
Las realizó el grupo bajo un nombre ya decidido:  
*Rinconete* y *Cortadillo*,  
en honor al más lúcido paisano alcaláino  
que te encuentras por todos los letreros de las tiendas  
y hasta de funerarias y auto-escuelas.  
Por algo será, el tío.

La primera acción surgió de manera espontánea.  
Después de muchas conversaciones  
sobre el método paranoico-crítico  
y sobre cómo andaba la ciudad y así,  
a Alex y Virginia, Guille y Ruth  
les tocó presenciar la primera aventura  
para espiar/interpretar.  
Durante más de 7 horas el Alex y el Guille,  
en pleno subidón,

consiguieron poner en orden las imágenes captadas,  
los recuerdos de semanas anteriores  
y su conocimiento de la vida y el barrio y la ciudad.  
Bandas armadas con pistolas y organización,  
los panteras negras aún inéditos a nivel de prensa  
-al parecer, ellos no quieren-  
c identificación de rapados y cada vez más bacalacros  
con los traficantes de drogas  
-en otras historias urbanas  
como Monipodio, perfectamente compinchados  
con alguaciles o policías menores-  
como sus centuriones o machacas, que diría un castizo.

La segunda acción fue más premeditada:  
un macroconcierto de los grupos de *aki*,  
para fijarse un poco en el mensaje literario,  
su emisión y su captación.  
Y es ahí en donde se aprecia mejor el ser muchos.  
Y devotos  
seguidores  
de verdaderos líderes políticos  
de programa amplio y muy elaborado,  
en el caso de *La Polla Record* refinadísimo y coherente.  
Tal vez sea esta segunda acción la menos lograda,  
pero es de muchas posibilidades  
para encontrar paralelismos significativos  
con la cultura popular del pasado  
y de todos los tiempos.

**Primera entrega de grupo de trabajo  
*Rinconete y Cortadillo*  
 en fiestas (principios de septiembre /1995)**

Fuegos artificiales y fin de fiestas de alcalá en el Campo de la Paloma.

Era tan tarde que la policía ya se había ido. Mucha gente en el Campo de la Paloma, en el campo de las peñas, último día de fiesta. Hay de todo.

Hay borracheras: calimocho (vino más cocacola), cerveza y cócteles de garrafa duros. Gente empastillada: *éxtasis, balada blanca, taponés estrellados, snoopis, speed*, etc. porque hay cien clases, algunas con heroína al parecer. Gente con ácido: *LSD, panoramic* (con versión doble gota), *espiral, diablo, dragones, simpsons, bicicletas, soles, fresones, micropuntos* (marrones, amarillos, verdes y negros), etc., sin límites de imaginación. Muchísima cocaína, mucha de laboratorios *Fuente del Sanz o Alpedrete*, o sea, mala. Los porros de siempre de jachís de mala calidad y marihuana local. *Popper, estramonio y cloretilo*. De todo.

Todo ello muy combinado, al gusto de cada uno. Los más habituales, alcohol y porros. Luego, ácido, alcohol y porros. Pastillas y porros. Coca y alcohol. Parece que no se lleban bien la pastilla y el porro, pero cada uno es cada uno.

Pero lo que hay es gente. Inmersa en esa borrachera. Pero ¿qué gente? Sobre todo, gente joven. En torno al escenario, la gente más “puesta” de todo de todo. Salvo la heroína -*picotas y chinos*-, excluida de la fiesta. Punkis (sin cresta), raperos, muchos bacaleros, “rapados” y restos de antiguas tribus (y hasta grunges y neo-doors) que dominan el mercado de todo: nunca tienen pero saben donde “pillar”.

En frente del escenario, las casetas donde realmente está la fiesta: todo vale pero siempre de buen rollo. A la izquierda del escenario, el bacalao puro y duro, donde realmente se mueve el mercado. Bacalacos y rapados que en pequeños grupos controlan la cocaína, ácidos, pastillas y largo etcétera en pequeñas cantidades. En el centro del recinto, gente de todo tipo y con toda clase de mezclas en su cerebro pasando la última velada de fiestas alegremente.

A las 5,30 de la madrugada aparece un “pantera negra” más bien pequeñito y sonriente. Se pasea hacia el escenario y la parte izquierda del mismo, la zona más bacalaca.

Cruces de miradas comenzaron a indicar que la presa estaba cerca. En la mili enseñan a comunicarte con gestos para llevar a cabo una acción con el fin de destruir un objetivo. De repente, como si se utilizara esa técnica guerrillera de la mili, reaccionaron los rapados (como parte más visible de unas 100 personas) en cuatro formaciones que avanzaron en embudo sobre el pantera negra.

Lógicamente, el pantera negra huyó atravesando el recinto en dirección a la puerta de salida en donde estaba anteriormente la policía nacional -que no estaba: se van a las 4 de la madrugada por ser sábado; si no, se van a las 3-.

Entre el pantera negra y sus perseguidores el Campo de la Paloma estaba dividido en tres grupos. Uno que se alineaba con los cazadores, rapados sobre todo, bacalacos y hasta grunges y neo-doors. Un segundo grupo más realista, huía despavoridamente del recinto por miedo a una agresión “fascista”. El tercer grupo, lo constituían gente igual de pasada que los demás pero que no reaccionaban instintivamente a la caza del negro, ya no se sabía si sonriente o acojonado, gente variopinta, punkis sin cresta y basca a sus rollos con sus ligues, mucha gente, muchas tías todos tan ebrios como los

perseguidores pero que andaban a otros asuntos más carnales y festivos. Todos blancos.

De repente aparecieron unos 30 panteras negras antes de que el que resultó ser su compañero llegara a la puerta de salida. Se unió a ellos: era un cebo.

El tercer grupo, el de los observadores un poco “pasados” o “pedos”, vio cómo aquellos panteras negras avanzaban en formación guerrera tan paramilitar como la de los otros y tan desafiante. Y también al tercer grupo de espectadores un poco ebrios les llegó la fragancia de la violencia allí podía pasar de todo.

Pero no pasó nada. Hubo un repliegue generalizado de los rapados hacia la zona entre el escenario y el bacalao, su retaguardia, y las dos docenas largas de panteras negras se volvieron desde el escenario hacia la puerta de la salida del recinto.

Ambos grupos iban armados. Un pantera negra exhibió su arma durante la marcha. Es difícil que un rapado no vaya armado de todo (botas con puntera de acero, puños americanos, esprais y hasta pistolas) y más en un día de especial concentración porque se oía la pelea: la víspera había habido un aviso de los panteras negras a causa de anteriores agresiones de los rapados.

*A manera de conclusión:*

1.- Ya no se trata de una simple tribu urbana vandálica sino que son bandas armadas organizadas.

2.- También es un asunto de drogas ilegalizadas. En el Campo de la Paloma todo el mundo andaba “pasado” de todo, alcohol incluido, y casi todo lo que la gente compra para “pasarse” -incluso el alcohol de garrafa- viene sin prospecto. Es un problema de salud pública, de todos.

3.- En el caso de los panteras negras, parece que se han comenzado a organizar, sobre todo en la vecina Torrejón, ante las agresiones de los rapados "nazis" en el último año largo. Mecanismos de defensa contra el racismo.

4.- En el caso de las "tribus urbanas vandálicas" de rapados que suelen decir policía y "medios", actúan a las órdenes de poderoso que trafican con todo lo que se "mete" la gente sin prospecto. Son sus centuriones.

### **Segunda entrega de grupo de trabajo Rinconete y Cortadillo de Concierto (16/17 de septiembre /1995)**

*Los monstruos de aki. Mensaje y realidad.*

El concierto de los monstruos de *aki* se aplazó una semana, al parecer, y cayó en cuarto menguante. ¿Estuvo motivado el retraso por la luna llena, acaso para que la gente que gusta de estos conciertos -con cierta mala fama entre la gente de orden- estuviera más calmadita? ¿Es aplicable el "piensa mal y acertarás", muy pático para estos análisis, en este caso?

#### **El Programa:**

de 6 p.m. de sábado por la tarde hasta media hora antes de que se cerrara el Metro. Importantísimo; supondremos que estaría previsto: la gente andaba con poco dinero después de 2.500/2.800 pts de entrada, y cerveza a 800 pts litro para un espectáculo en el que normalmente se salta y se suda mucho y debía desplazarse a barrios alejados. Actuaron, por este orden, *Def Con Dos* -a pleno sol y mientras la gente entraba, una pena-, *Reincidentes* -hicieron bailar/saltar mucho a la gente-, *La polla* -lo mismo, mientras anochece-, *Burning* -y la gente descansó un poco-, y *Extremoduro*, con la eterna duda de cómo estará el

cantante; estuvo bien.

### **El espacio físico:**

El césped del “Mosca” de Usera, un lujo. Se hacían sentadas en los intermedios y parecía una romería. Los asiduos recordaron el del año pasado en las Ventas, del que volvieron a sus casa hechos unos guarros de polvo y sudor, algunos con problemas respiratorios. Al césped de superlujo-como de campo de golf o así- atribuyó mucha gente el “buen rollo” general del concierto.

*La bebida, un robo.*

*El sonido, una calamidad.*

### **El espacio psíquico: la gente:**

de críos y crías de 12 años a 20, un montón -mucho bachiller-, y algún que otro despistado con traje y corbata que debió quedar enganchado al “mogollón”, etc,...

Camisetas con todo tipo de lemas, para-reivindicativos... De los grupos... *“Imaginate que hay una guerra y no vamos nadie”*, muchos “Bad Religion”, Insumisión, punk not dead, “Armas pal pueblo” (con dos bichos -moscas- follando), *“Si el trabajo fuese cosa de ricos se lo guardarían para ellos solos”*.

Punkis, punkis sin cresta, jipis, raperos y grunges, algún pijo suelto y mucho rojo. Más de un borracho -la gente se metió garrafas (de 5 y 10 litros) y botellas de plástico con calimocho de lo que quiso y cubatas-, mucha maria -temporada alta, la gente tiene mucha maceta últimamente- y seguro que no pocos de tripi.

Pero eso no era nada importante al lado del buen rollo general: la gente coreaba canciones y brincaba, más o menos según sus aficciones -más adelante o más atrás según el grupo preferido-. Paz total entre todos los grupos que llaman “tribus” allí presentes. Armonía casi. Y complicidad ante los mensajes.

## Los mensajes:

1.- *Deef Con Dos*: Voccaron con fuerza -pero a pleno sol y la gente serena aún- sus enfermedades terribles, de Alzheimer, tullidos/mutantes y otras paranoias, como “*ciudadano terrorista...ya estás en la lista*”, antes de sus proclamas más famosa, saltadas y voccadas: “*No queremos bajar a la mina, no, no, sólo queremos más vino y más tías, bién, bien...*” y “*No merece la pena ser picador, no, traficando con droga se vive mucho mejor, bien, basta de convenios y de engañabobos, atracar farmacias sigue siendo un chollo, currar en la mina es un aburrimiento, es mejor el chantage, vivir del secuestro...*” y cosas por el estilo, “*Viva el vino, viva el dinero, armas pal pueblo...*” Al final de la primera hora, pues aún a pleno sol, ya estaba la gente mucho más caliente.

2.- *Reincidentes*: muy jaleados al salir con un rotundo “*Vicio, vicio*”, un par de banderas de Andalucía. Rojos ellos, sacaron lo de los astilleros de Cádiz y Sevilla, en donde la gente está revuelta por lo del trabajo que se va. Les voccaron “*Insumisión*” y la gente saltó mucho. Un encapuchado quemó una bufanda de futboleros que decía España y tenía los colores de la bandera, guiño sin duda contra skinheads o rapados, más que otra cosa, sin duda, conjuro.

3.- *La polla*: el Evaristo, tan saltarín como siempre, comenzó con grito rotundo: “*Justicia, Orden y Ley*” y sólo se cagó en Dios dos veces a lo largo de su hora. Puso a todos como motos con los enanitos buenos que van a trabajar, “*ahí va, ahí va*”, se emparanoió un rato con el enchufado a los tubos que pide cutanasia y con el Jonhy en su aeroplano bombardeando por ahí como en un videojuego, dudó de la hombría de los que se meten con los maricones al olvidarse del sexo de su revolución, o algo así -hay que matizarlo-, dejó claro que cuando “*ellos dicen*” eso, “*nosotros amén, a menudo llueve...*”, o sea que a su aire, y

terminó todo con el Chus borracho y muerto, a quien los colegas llevan botellines al cementerio. Dejó a todo el mundo agotado de saltar y hubo desfile de vallas de protección hacia las zonas desbordadas.

(Con *La Polla Records*, podría llegar a pensarse que se asiste a los análisis global/radicales más lúcidos de los últimos 15 años, pero siempre enmarcados en la “mala hostia” que dicen que tienen. Y que es verdad.)

4.- *Burnings*: agotados por el Evaristo, la gente se fue retirando a descansar por el césped y los graderios, aunque muchos seguían a los músicos desde lejos y coreaban canciones como la de la chica como tú que no sabe que hace por este sitio. También se pusieron demasiado románticos antiguos al evocar a las cárceles y los amigos pasados por ellas. Tranquilo, en fin, como más antiguo.

5.- *Extremoduro*: nueva avalancha hacia las primeras líneas. Estaba claro: la gente, agotada por el Evaristo, esperaba al Iniesta que empezó echándoles en cara que la noche anterior no se había emborrachado a causa del concierto, para estar bien, y la gente le llamó mentiroso y le rcía las gracias. Todos contentos. Paranoias terribles, sinsentidos íntimos, música poderosa, la heroína, la cárcel. Los “malincuentes” y los presos. No importaba que los críticos les llamaran cutres por improvisar demasiado, e improvisó y se metió con los técnicos de sonido y el material que les dieron para tocar los de la organización. Y puso a todos “to pallá” y todos parecían quererlo muchísimo, que es lo que el quería.

**Final:**

Faltaba media hora para el cierre del Metro y los más menesterosos salieron los primeros y más rápidos hacia allá. Con tranquilidad, la gente distendida. Poca poli, pero muy espectacular: cascos como de moto blancos a la cintura, transmisores, trajes de peli de “una noche de acción” que pudiera decir *Mano Negra*. Los dos andenes del nuevo metro circular parecían escenarios para una película de espectáculos de masas a lo Cecil B. De Mille: todas las pintas/ “tribus” allí representadas, la gente tumbada por los andenes -eran los más jóvenes, los que más habían saltado, sin duda- como en un campo de refugiados o en un refugio subterráneo antiatómico, pero con cara de agotamiento, sueño y felicidad.

Noche apacible: charlar sobre el tiempo, los tiempos que corren, mejor. Tiempo rapidísimo político-financiero. En el que la información vertiginosa hace que ese tiempo tienda hacia cero, hacia la simultaneidad; y a que se precise crecimiento hacia esa misma simultaneidad para que todo vaya bien. Si no, crisis: enloquecimiento. Algunos bancos parece que ya negociaban con asuntos/dinero del siglo XXI arrancado. La economía que dicen no sumergida a caballo de ese tiempo político-financiero. Ahí estaba la base del litro de cerveza a 800 pesetas -una descortesía para la gente- y del mal sonido del concierto, por embolsarse unas pesetas más los de la organización.

Y frente a ese tiempo, el tiempo real. Más lento, para no enloquecer, el de la economía -la sumergida por tanto o la underground o subterránea o del Metro-, la de la supervivencia que precisa un análisis político al margen del político financiero al uso. Y que sólo en meetings/reuniones como estos conciertos de los monstruos *aki* parece, hoy por hoy, ofrecerse a estos bachilleres y currantes primerizos, listísimos y con las puertas de la percepción de par en par abiertas por todo tipo de cosas que

deben meterse sin prospectos médicos ni información alguna sobre su procedencia, características, componentes y consecuencias. Una aventura más.

Uno de los concierteros narró una de las últimas pesadillas/paranoias: el fin del mundo -debió ser tras una peli de moda- lo visualizó como una gran pelca de diferentes grupos de drogados. Entre economías sumergidas diversas. Puro *waterworld*. Y el Evaristo de *La Polla* como gran profeta o analista político realista. Y el Iniesta como techo de evolución de la gente en estas circunstancias. "*Todos a beber y a follar, que son dos días*", como decía *Def Con Dos*.

## Conclusiones:

Vivir en la literatura. O escribir en la vida. Tremenda confusión de los iguales. La gente son los personajes, divertidísimos y variados. Una jaula de grillos. Sólo un miedo difuso que parece oscurecerlo todo un poco. Pero la vida es la belleza. Y la verdad, por ello. Y toda vida, aún la de más tosca apariencia, parece sonreír de felicidad en algún momento de su discurrir, algún atardecer.

## VENEZIA

Vivir siempre es mortal. pero la vida es bella.  
Es más: la Vida es la Belleza.  
Y la una no tiene entidad sin la otra.  
Y la una, sin la otra, no podría subsistir.

No digo de moral humana, digo  
de cósmica moral,  
de aquello que llaman música  
de las esferas, simples armonías,  
la única moral.

La música que nace de una parte de ti  
que al mirar a los otros se transmite,  
se capta y se refleja, se transmuta  
en esa paz de estar aquí,  
estar muy bien, pudiera ser felicidad,  
sin más, sin tiempo, pura ley moral.

Vida de las esferas, música,  
hondón de noche iluminada  
-ying-yang de las luces y las sombras-  
sin tiempo de la gente perdurada en la gente,  
estar sin ansias ni rencores,  
río.

el hombre frente al mar.

Una ciudad de puentes y mareas.  
El puente tal vez sea la más bella ilusión humana.  
La marea el más bello signo de la ilusión de las esferas.

Por eso una ciudad de puentes y mareas  
con un plano marítimo y otro plano terrestre  
que se bifurcan y se abrazan  
no puede ser una ciudad cualquiera:  
es la Ciudad.

El espacio que el hombre ha elegido habitar.  
Y un canto a la mujer,  
al Femenino todo  
audible en ocasiones en la noche y el mar,  
visible, audible, táctil,  
con sabores y olores familiares  
cuando suben y bajan las mareas  
y la luna chispea de nieve luminosa  
los paseos de piedra y los canales,  
los tejados, los jardines y barandas de piedra,  
los puentes y su imagen reflejada  
en el yin-yang de sombras y de luces  
del agua negra que refleja un cielo  
apenas entrevisto entre chispas de luz.

No puede ser una ciudad cualquiera  
porque es ciudad de gentes que amaron mucho el mar.  
Demasiado, tal vez, para entregarle  
un milenio de afanes y trabajos.  
Y eso es sagrado.  
Lo Sagrado, mejor. La entrega. Rito.

Y la Belleza es también la Vida.

Y una ciudad tan bella  
sólo es así cuando está habitada.  
Por hombres y mujeres, por gaviotas y moscas,  
lagartijas y gatos,  
anguilas y moluscos y ballenas.

Y uno elige morir  
cuando no tiene ganas de vivir.  
Mas la Ciudad se queda para otros.  
Y nunca pasa nada.  
Y la vida es belleza y sigue.

Hay en Venecia  
un lugar que se llama Paradiso Perduto.  
Por supuesto, un bar.

Una de las más hermosas facultades del hombre es recordar. Tal vez por ello la vida y la literatura vayan tan de la mano, y sólo biografías memorables -piénsese en nuestro Cervantes- sean capaces de generar comunicadores de gran talla. Y en un recuerdo ordenado y profundo, desde lo hondo de la neurona original, con alguna habilidad dominada para expresarse -la palabra, la música instrumental o vocal, la habilidad para doblar o tallar maderas y metales- surge la escritura de una muy posible o probable verdad. La realidad, tal vez, de un grupo humano condenado a sobrevivir y, por ello, a entenderse. Porque sin el entendimiento no podría existir supervivencia. Y se cree que los hombres son inteligentes y recuerdan.

Por ello es fascinante el perfil de Cortadillo. El perfil de los chicos que hoy cantan las canciones de *La Polla Record*. Aplicando el método paranoico-crítico daliniano, una realidad inconmensurable, inserta en el alma como un tatutaje.

En un corto párrafo traza Cervantes la historia de vida fascinante de un experto antropólogo:

*"Mi tierra no es mía, pues no tengo en ella más de un padre que no me tiene por hijo y una madrastra que me trata como ahnado; el camino que*

*Llevo es la ventura, y allí le daría fin donde hallase quien me diese lo necesario para pasar esta miserable vida".*

Era Cortadillo el que hablaba.

De la nación de los niños apaleados, de la nación de los vencidos. De los que, de la generación mutante, ya han nacido con la crestita puesta. En principio, según "las leyes de la naturaleza", para lograr sobrevivir en un mundo/ciudad hostil que sólo es capaz de reforzar cada vez más la policía, puro método paranoico no crítico.